

Literatura

Corazón y alma en la poesía de Margarita López Miranda

Recibido: 21.05.2016 / Aprobado: 28.05.2016

Por Anastasio Lovo¹



La poesía de Margarita López Miranda brota del corazón y el alma de una mujer eternamente enamorada. En versos claros, limpios y precisos, fluye con una transparencia de agua cristalina que permite ver las sensuales formas del amor y de la pasión de dos maestros de las letras que primero son dos seres humanos dignos de la gracia del eros hecha poesía.

Estos versos y estas líneas de Margarita poseen la inteligencia del corazón y el corazón de la inteligencia.

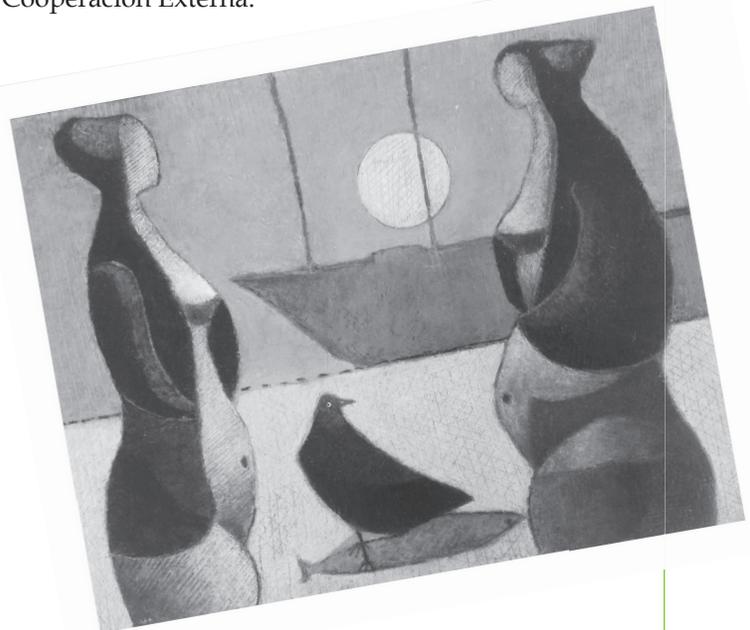
Breve nota biográfica de Margarita López Miranda²

Nació en Boaco, Nicaragua, 1944. Catedrática e investigadora literaria, ensayista. Directora de la Revista Cátedra de la UNAN-Managua. Hizo estudios de posgrado en Literatura Hispanoamericana e Hispánica en Colombia, México, y en la UNAN-Managua. Ex -becaria Fulbrighth. Directora Fundadora de la Escuela de Idiomas del Ministerio de Cooperación Externa.

Poeta y escritora Margarita López Miranda

Los prosemas de Margarita López Miranda discurren por los mismos cuencos, ya no en el eje de lo metafórico sino en la contigüidad de la carne metonímica. La prosa nos revela el secreto de la pasión de una estudiante -aventajada y precoz- por su sabio maestro. En esa dulce mixtura de una miel erótica nos relata el contexto festivo y carnavalesco de una poderosa atracción mutua, de una seducción compartida, que colocada como cimiento basáltico construye el palacio del amor y la poesía.

Hay en estos breves textos poéticos de la Maestra Margarita López Miranda, la mirada acerada penetrante y acuciosa que revela a una mujer completa, una dulce mujer de pensamiento, acción, pasión y poesía.



Omar d'León.

¹ Poeta y escritor nicaragüense. Presidente Honorario del Centro Nicaragüense de Escritores (CNE).

² Tomado de Asociación Nicaragüense de Escritoras (ANIDE).

Literatura



Silvia Zúñiga

Poemas y prosemas de **Margarita**
López Miranda

Ha publicado estudios dispersos, ensayos crítico-literarios, artículos y poemas en los más destacados periódicos y revistas del país y del extranjero. Entre las distinciones recibidas cabe destacar: Meritos Académicos y Colaboración Cultural. Orden Rafaela Contreras por labor Dariana otorgada por el Instituto Cultural Internacional Rubén Darío de Chile.

Miembro del Centro Nicaragüense de Escritores (CNE), Asociación Nicaragüense de Escritoras (ANIDE), Instituto Nicaragüense de Cultura Hispánica (INCH), Federación Centroamericana de Escritoras, entre otros. Actualmente se dedica a labores culturales, literarias y cívicas. Continúa escribiendo sobre obras de autores nicaragüenses: Rubén Darío, Pablo Antonio Cuadra, Vidaluz Meneses, entre otros.

Corazón y almamente

Aquel poeta de Boaco
 Predicaba y vivía
 “Corazónmente” para los demás.
 ¿Será, Flavio,
 que alguna vez
 nos rescataremos a nosotros mismos
 para ésta y la otra Gran Patria?
 Así sea,
 generosa y “almamente”.

2012

Literatura

Mi sol de septiembre

Hoy, sol de septiembre.
Mientras el blanco-azul, nubes y éter
extienden su banda, bandera, bandada:
pájaros de corazón mañanero,
mis ojos entreabiertos al día
en esta soledad no buscada
por la ronda de mi destino,
la memoria orienta su flecha cerebral
y paladea tu nombre nunca ido,
tu silueta morena, seductora
que corporiza el sentimiento,
la nostalgia de días enlazados
en sensual –espiritual convite.
Y te recuerdo, pronunciándote,
anhelando tu amorosa y amante cercanía.

Fidel, fidelis, fiel permanencia del recuerdo
pues “veinte años no es nada”.
¿Cuál es tu magia, que supera las cenizas?
¿Cuál es tu imán, tu secreto
que te vuelve “astro” de mi celuloide?
El fiel de mi balanza: sabor y saber.
“Polvo enamorado” que también enamora.
O será que soy tu alter-ego
en la circularidad de las almas.
De ahí tu vida y mi vida
encontrándose una, otra y otra vez.
Y este instante de ahora
es sólo uno de tantos instantes
mutuamente compartidos.

Nuestro común Maestro,
eterno enamorado de la vida, del amor
del alma y del ensueño
que se llama poesía,
que se llamó, se llama y se llamará Rubén,
el grande Rubén Darío,
“Padre y Maestro mágico”
a quien seguimos en el beso, en la flor
y se nos vuelve verso, también mariposa
revoloteando sobre nuestras vidas,
la tuya y la mía,
que ayer, hoy, mañana
serán siempre revividas.

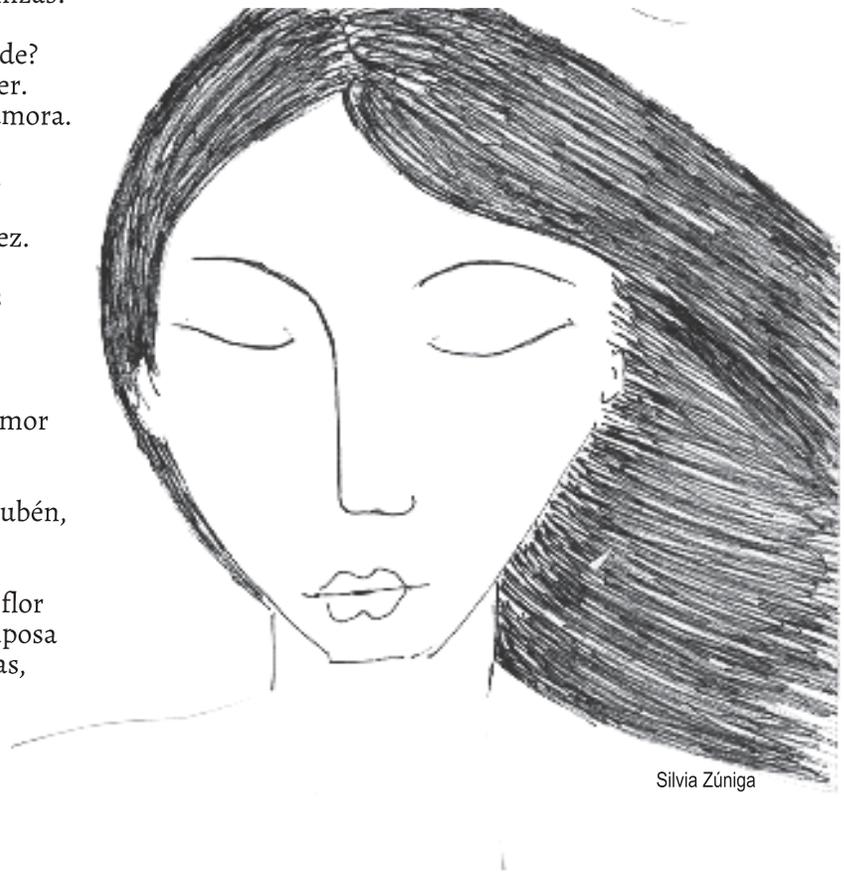
Sol de mi septiembre,
ardoroso, fiel como Fidel
abrasando mis días.

Managua, septiembre de 2015.

Palabras de amor y saudade

Veo la tarde blanco azulada y tu
recuerdo tiñe de claros matices mi pecho. Me despierto
con la mañana renaciente y te vuelves suave luz que
abre al día mis ojos. El sol cenital irradia rayos de fuego
y ahí estás bañando de calor vital mi figura que vibra
con tu imagen. La noche con su profunda redondez.
¿Hasta dónde se hunde con tu contextura morena?
Seguramente me da el toque final y penetra mi cuerpo
clareado en suave y hondo mestizaje. Entonces te me
vuelves ese “algo formidable”, Caupolicán de amorosa
y potente savia chilena trasplantada en nuestra tierra
tropical. Y con este ardor de trópico en mi sangre,
ando, ando, ando sostenida en tu recuerdo.

Marzo 2016.



Silvia Zúñiga

A.S. ZÚNIGA 90-

Literatura

Y fue aquel agosto...

Serenata de Minguito y mañana de agosto. Desvelo manifiesto. Dubitación de mis pasos, no de mi olfato, intuitivo, sensual, juguetón. Sediento de tu huella. Alcé la mano y pedí tu domicilio, vedado, casi prohibido a mis ansias renacidas.

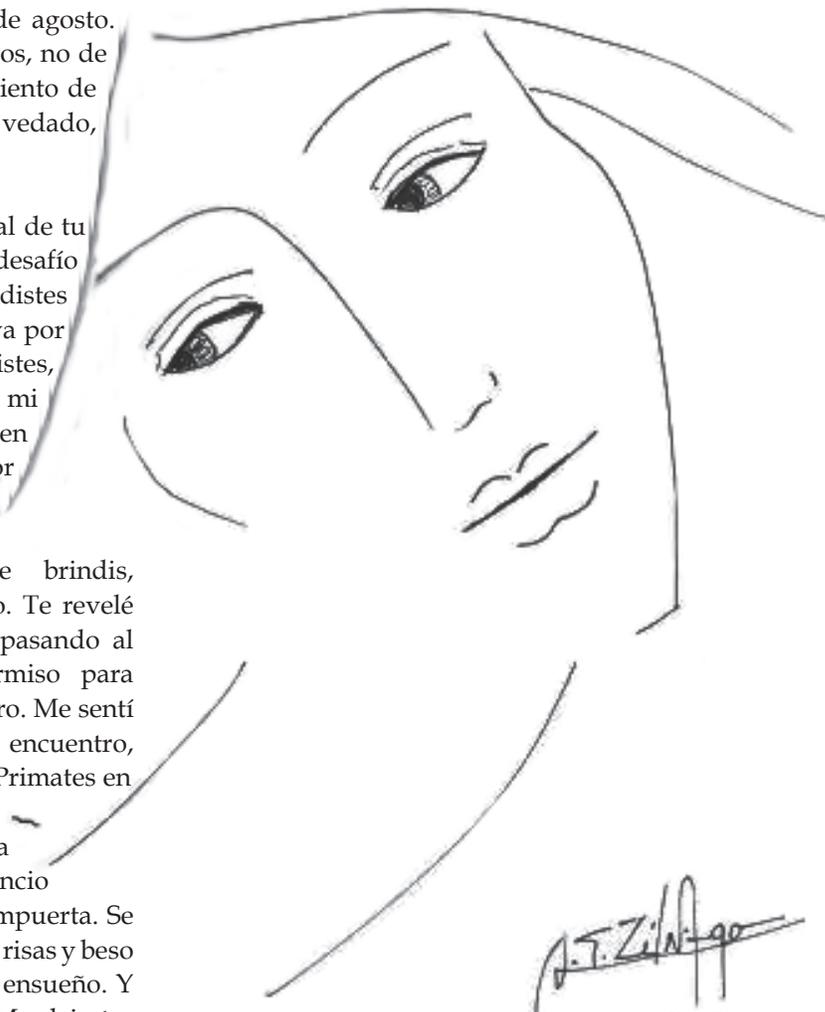
Y allí estaba, traspasando el umbral de tu rincón. Hembra atrevida en disimulado desafío por auto engaño mañanero. Lo entendistes como yo, aparentando cortesía comprensiva por mis ojeras trasnochadas. Vamos, me dijistes, te volveré al propio nido. Sonreíste ante mi joven extravío. Y nos fuimos divertidos en cómplice disimulo y deliciosa cercanía por nuestras calles apacibles. Peces felices tragando el anzuelo.

Removimos el recuerdo entre brindis, miradas, confesiones de gusto compartido. Te revelé mi atracción por tu varonil figura, sobrepasando al magisterio. Quijotesco, pedistes mi permiso para besar mi mano en gesto de rendido caballero. Me sentí Dulcinea sangrante de contento. Por fin el encuentro, violado el escondite de la común caverna. Primates en su juego.

Y fuimos espontáneos en confesada complacencia. Esa noche rompimos el silencio y se vació la palabra como se abre una compuerta. Se apretaron a gusto nuestros cuerpos en baile, risas y beso repentino. Pista nocturna deliciosa para el ensueño. Y salimos placenteros en abrazo nocturno. Me dejastes cumplidor en mi portal. Resolví atrapar esa noche mientras alejabas tu presencia. Desde entonces decidí conquistar tu sediento disimulo y vaciar la mutua sed tanto tiempo retenida.

Así se reinició nuestro tiempo. Tú y yo devolviendo beso a beso las muchas imaginarias citas en aquella Managua del recuerdo. Tú y yo somos y seremos dos olas rompiendo eternas su chasquido espumoso en miles de millones luminosas gotas de amor.

Managua, agosto de 2015.



Silvia Zúñiga

Silvia Zúñiga